

ADIA GELL LABAÑINO
HIMILCE DUANY GUILLÉN
BRENDA GONZÁLEZ MÁRQUEZ
JUANA DE LOURDES ORTIZ GERÓNIMO
Universidad Pedagógica "Frank País García"
Santiago de Cuba, Cuba
Centro de Maestros 2702
Comalcalco, Tabasco, México

Aproximación a un estudio sociolingüístico del habla coloquial en Tabasco, estado de México

Para conocer a un pueblo no existe nada mejor que su lengua coloquial, costumbres y tradiciones, pues ellas constituyen reflejos de ideología, actitudes y formas de vida. Es así como a través de poemas, bombas, canciones, apodos, y recetas culinarias se percibe al tabasqueño como un ser optimista, alegre, pachanguero y despreocupado, que se burla hasta de su desgracia y su nombre.

Tabasco (estado), se encuentra situado al sureste de México, en la llanura costera de la región del Golfo, junto al istmo de Tehuantepec. Su nombre en nahuatl significa 'tierra anegada' aunque existen otras explicaciones al respecto, según criterios de Gil y Sáenz, citados por otros autores que refieren que este estado debe su nombre al cacique nombrado Tabzcoob, palabra maya que en plural quiere decir "hemos sido engañados", debido al recibimiento que dieron los aborígenes a los españoles, muy distinto a la primera vez.

Tabasco estuvo ocupado por olmecas y mayas. Durante la conquista, Hernán Cortés recibió allí su arma más poderosa: a Mallinali Tenépal, la célebre Malinche. Pero también contó con la presencia de corsarios y piratas ingleses, así como de negros africanos provenientes de alguna plantación de Belice o las Antillas como Cuba. Esta simbiosis cultural vino a contribuir en el desarrollo de su carácter alegre y jaranero, amante de la vida.

El presente trabajo tiene como propósito ofrecer un acercamiento sociolingüístico de las costumbres, cultura y comunicación a través del habla coloquial de los tabasqueños, realizada por las autoras, durante su estancia en el estado de Tabasco, mediante la observación participativa y la búsqueda de información bibliográfica, pero sobre todo, por el contacto directo con los informantes y gentes del pueblo.

En las costumbres tabasqueñas se advierte mucha calidez, hospitalidad, y el colorido del trópico. El choco, como se le conoce al habitante de Tabasco es un ser por demás pachanguero, pero lleno de entusiasmo por hacer cada día más pródiga su tierra que con facilidad le proporciona alimentos, bebidas, y bienestar en general. Un aspecto significativo es la dieta tabasqueña, por ejemplo la iguana y la jicotea, para ellos "hicotea" animales comunes, para nosotros, ellos lo convierten en un plato succulento y nutritivo.

Su desayuno es tradicional y se caracteriza por la abundancia de alimentos. Este se realiza alrededor de las 7 ó 9 de la mañana, y consiste en "carnitas", todo tipo de carne, empanadas de carnes, tortillas de maíz tierno con los que elaboran los sabrosos y famosos tacos, puede aparecer también el arroz, pero en pequeñas proporciones. Generalmente podemos encontrar: longaniza sola, frita, con huevos, chicharrón, (grandísimos) morcilla o moronga guisada con tomate rojo, pejelagarto asado o guisado, en rojo o en verde, o revuelto con huevo, mojarra frita, tamales, el momo, plátano frito con chaya cocida o guisada, bistec de res o de cerdo entomatados, queso de puerco o butifarra frita huevos de iguana o de lisa revueltos con jitomate o encebollados. Es un momento muy importante y singular, nada que ver con nuestro desayuno cotidiano, lo que dice mucho del buen comer del mexicano.

Todo esto se hace acompañar de chocolate con leche, con agua o pinole, algunas personas gustan de echarle a su chocolate mantequilla y yema de huevos para comerlo con totoposte, una especie de tortillas delgadas de maíz tostado, grandes, fritas con manteca de cerdo muy delgadas y frágiles, café con leche, refrescos naturales, aunque preferentemente toman Coca-Cola y el clásico pozol, en muchas ocasiones tomados en jícara ahumada, "porque sabe mejor" al decir de muchos informantes. Esta bebida se prepara con maíz tierno y cacao, puesto a hervir el maíz con un puñadito de cal para que "suelte la cáscara", luego se cuele, se bate con el cacao y se le echa azúcar a su gusto, puede o no llevarla. Se sirve frío o caliente. Muchos lo prefieren agrio. Al respecto existe una leyenda, "el visitante que tome pozol regresa a Tabasco". **Pozol.** (Del nahuatl *pozolli*, espumoso). Pozole es la sopa de maíz tierno reventado con carne de cerdo.

Pueden tomar también el puchero consistente en un caldo caliente, servido en un pozuelo de barro que lleva granos de maíz tierno, vegetales, carne en abundancia y mucho chile (picante) preferentemente natural.

Se elaboran deliciosos dulces de coco, de papaya, limón real y otros.

Se destaca además la elaboración y disfrute de los tamalitos, o los chanchamitos de maíz tierno con carne, el plátano relleno y asado, el pavo o guajalote en mole. Del nahua *mulli*, salsa consistente en una salsa espesa preparada con diferentes chiles y muchos otros ingredientes y especias. Guiso de carne de pollo, de guajalote o de cerdo que se prepara con esta salsa que lleva chocolate, chile de todo tipo, galletita de dulce, y preferentemente consumido "a mano limpia" sin cubiertos. Este guajalote se prepara además en picadillo, nuestro fricasé; pero en porciones más pequeñas y estofado.

El **panucho**. Tortilla de maíz rellena con frijoles y carne, delicioso para las 7 PM como parte de la cena y lo que en otros países le llamaría merienda, aquí se acostumbra a comer la quesadilla, tamales con carne de cerdo, o pejelagarto, plátanos rellenos de queso, etc.

Otro plato exquisito es la sopa de mondongo y de marisco. La primera lleva panza de res, y guisada con pimienta gorda o de la tierra, se prepara con ella un caldo y luego se le agrega el cilantro, que para ellos se llama perejil y el perejil que es para nosotros el cilantro, cebolla bien picadita y servida cruda a un pozuelo pequeño de barro, guacamole, puré verde de aguacate con o sin picante para que le echas a tu rica sopa de mondongo y te olvides de lo que comes.

La sopa de marisco, por su parte contiene todo tipo de mariscos al natural, por ejemplo el camarón se consume con todo.

Consumen tacos de todo tipo de carne, incluyendo hasta el ojo de vaca, bien picadito. Pero lo más famoso y que no puedes irte de Tabasco sin comerlo es el pejelagarto, “peje” típico de allí, semejante por el largo a un pequeño cocodrilo, habita en el agua dulce de los hermosos ríos, por ejemplo Grijalva y Usumacinta posee una carne deliciosa, casi siempre se come asado. El chile amashito con limón y las tortillas de maíz nunca faltan en una mesa auténtica tabasqueña.

El tabasqueño se caracteriza por ser jaranero, y hacer uso de los apodos, sin que les moleste, pues se ríen de sus propias desgracias y hasta de la muerte, tanto es así que al candidato a la presidencia del país por el PRD la Coalición, Andrés Manuel López Obrador y al que todos quieren, es conocido como **El Peje**, haciendo honor a su origen tabasqueño, cuando van a referirse al gobernador actual de Tabasco, Carlos Andrade, siempre dicen el Gordo, aunque con cariño y respeto.

En cuanto a la forma de vida, en las casas, por muy modernas que sea su construcción, se considera necesaria y tradicional la presencia de los hamaqueros, ubicados en la sala o en las habitaciones pues no se concibe una familia que no posea una hamaca fuerte, y llena de colorido, que mitigue el calor de las noches y tardes veraniegas de este estado. Como se evidencia en la dieta y en la vida cotidiana choca, se conservan muchas de las costumbres y tradiciones de los primeros habitantes que le dieron origen.

Las calles de la ciudad de Villahermosa, capital de Tabasco, llevan nombres de los diferentes municipios correspondientes a este estado, tales como Balancán, Comalcalco, Jalapa, etc. y nombres de ilustres maestros, personalidades y mártires.

Son amantes de la fiestas familiares, aunque celebran las ferias de Tabasco en el mes de mayo, famosas, llenas de lujo y con fines económicos, esta tiene un tiempo de duración de una semana, en Villahermosa, la fiesta de la **enrama** y flor del cacao, en Comalcalco, ciudad cacaotera y petrolera, el día 14 de mayo, en homenaje al santo patrón San Isidro, donde los habitantes católicos, desfilan por toda la calle Juárez, una de las arterias principales de esta ciudad, hasta la catedral del mismo nombre, portando ofrendas consistentes en mazorcas de cacao, que cuelgan de varas llevadas sobre los hombros de los creyentes. Ofrendan también ganados y otros productos. Para dar inicio a esta feria se selecciona la Flor del Cacao, una muchacha “guapa” que representará la fiesta comalcalquense.

Para celebrar esta fiesta, la calle, antes mencionada, se engalana con ramas y pencas de árboles y palmas en las puertas de las casas a lo largo y ancho de la antes mencionada calle. Toda la familia se reúne, come, bebe y en su mayoría se emborracha y se viste con el traje típico tabasqueño, baila el zapateo, baile típico, distinto en algunos aspectos del hispano, se canta y se baila y es el hombre el que lleva la parte insinuante, pero sin olvidar el respeto hacia la mujer, la que con finos coqueteos baila. Este zapateado tabasqueño deja ver una franca alegría entre los bailadores, y que a veces es interrumpida por una voz que pide ¡BOMBA! Lo que consiste en piropos y requiebros muchas veces improvisados, con cierto doble sentido que el hombre dirige a la mujer y que son contestados por esta. Veamos:

Negra mía, negra del alma.
Te voy a dar un consejo.
Si tu marido es celoso
Dale carne de cangrejo
A ver si con lo caliente
Se le acaba lo pendejo.

Cuando vayan a la mar
No se metan a lo hondo
porque anda un pecesito
que le gusta lo jedito

Disfrutan también de la cumbia, el danzón y los más jóvenes tratan de iniciarse en el naciente reggaetón.

El 2 de noviembre instituido como la fiesta del Día de los Muertos en México, y por tanto, en Tabasco es una de las tradiciones más conocida. Para esa ocasión se fabrican, con materiales muy básicos (papel maché, papel de seda y celofán de colores) unas figuras que representan esqueletos. La calavera de azúcar y el candelero de cerámica también son muy típicos. Velas y flores adornan los cementerios mexicanos. Muchos pasan la noche en vela junto a las tumbas de sus familiares y amigos.

En cuanto al lenguaje, se significa su musicalidad, forma de expresión y también el vocabulario. Los siguientes son algunos de los casos más comunes en Tabasco.

Uso excesivo del diminutivo en cualquier situación comunicativa, así te puedes encontrar en un cartel promocional, un programa televisivo, una indicación médica o la mejor clase de Español en un aula. Ejemplos:

Promocional. “Se venden sabrosas **carnitas**”. “Abran todos sus **libretitas** de Español”.

Prescripción facultativa. “Debe tomar tres **gotitas** de este remedio”.

Orita: adverbio de tiempo que indica *ahora, en el momento*: “Orita lo entrego”.

Manita por *hermanita*, muy parecido a la región oriental de Cuba, sobre todo en Santiago. ¡Ay, manita, no te vayas!

Diosito: referido al señor, a Dios. Oye, que diosito nos ayude a salir de esta.

Realizan al articular, una aspiración de la *s*, por lo que se escucha una jota al pronunciar la palabra: **nojotros** por *nosotros*, así mismo la *h* sale con sonido de *j* como: **jijueputa** por *hijo de puta*, el verbo **jalar** por *halar*, **jediendo** por *hediondo*.

Apapachar por *acariciar, mimar*.

Los verbos en infinitivos **chingar** y **rechingar** son usados como *joder, hacer daño*: “La chingada de tu madre”, “estos chingaos moscos”.

Es muy común el uso del adjetivo **rechingona** para expresar que algo es muy bueno, para referirse a una persona muy preparada. Ejemplo: “Clase rechingona”.

El verbo **chequear** es pronunciado como **checar** por *revisar*: “Orita lo checo”.

Pinche. Despectivo. *Ruín, despreciable*: “pinche chamaco me ha jodido”.

El adjetivo **pendejo**: relativo a *cobarde*, es de uso muy común en conversaciones y bombas.

Chaquistes. Insectillo que devora, propio de los climas tropicales.

El adjetivo **canijo**: sinónimo de *astuto, inteligente*: “Mira ese canijo se salió con la suya”.

El verbo **coger** es utilizado con un sentido erótico, picaresco, como sinónimo de *hacer el amor*.

Chocalo: dicese del aborigen de Tabasco, moreno.

Cayuco: embarcación india de una pieza, bote. Cruzaremos uno de los brazos del Usumacinta en cayuco.

Empedado: borracho: “Ayer nos chingamos a un chamaco que estaba empedado”.

Chaparrita/o: persona pequeña.

Cabello morochito o chino. Referido al cabello de la persona de la raza negra.

Frases como **¡ni modos!** por *¡bueno, qué se va hacer!*, por *no se pudo resolver*.

¿Te va a quedá?: omisión de la *r* final de palabra.

Abundan las expresiones a través de verbos en modo imperativo: **Mande**, para responder a una llamada en lugar de decir *diga, o dígame*: **órale** como *anda*, **aviéntate** en lugar de *lánzate, atrévete*, **¡métele, pues!** en lugar de *apúrate*.

¡Pa su mecha!: frase interjectiva en lugar de nuestro *¡ay, mi madre!*, *¡no me digas!*, *¡madre mía!* o *¡pa'l carajo!*

¡Eso! Frase interjectiva por *¡Así!*

Gustan del apócope de palabras como **má** y **pá**, de las palabras *mamá, papá* y *casa*: “Voy a cá de má”, así como la forma **profra** por *profesora*, este término lo usan como muestra de respeto y cariño; **onde** por *donde*.

Chamba por *trabajo*, **chambeadora** por *trabajadora*, **grande** por *vieja*.

Bochimóvil: medio de transportación muy usado en la comunidad indígena de Jolochero y Tamulté de la Sabana. Primo de nuestro bicitaxi con la diferencia de que es tirado por una motocicleta.

Algunos escritores y poetas tabasqueños han recogido en sus obras muchos de los hechos lingüísticos aquí referidos, sea el caso de la canción “El tabasqueño”, en la que su autor, José Luis Peña V., describe las características de este nativo.

“El tabasqueño”

Más tabasqueño me siento mi choca si llevo puesto el chontal,
El machete fajado en el cinto cuando me voy solo para el platanal
En mi morral llevo siempre tortillas y una bola de pozol,
El pusheagua de chile amashito para cuando apriete el calor de mi sol,
Oigo murmurar el río al cruzar
su canción eterna que está bendiciendo la fertilidad
y un cayuco va del remo al jalar, abriendo el jacinto
que está floreciendo en gran cantidad.
La jicarita que lleva tu nombre nunca la puedo olvidar,
Pues bebiendo mi fresco chorote pienso que es el beso que te quiero dar
Soy tabasqueño de piel retostada es mi fuerte el zapatear, y en el campo lanzando mis píales o en mis
horas quietas me pongo a cantar.

Vocabulario: **píales:** cuerdas que se utilizan para derribar reses, atándolas de las patas.

A manera de conclusión, podemos decir que el tabasqueño posee una tradición y cultura que le viene de la mezcla indígena y española, fundamentalmente, vive orgulloso de haber nacido en esa tierra, muestra el desprecio a la muerte y al que quiera mancillar su tierra, disfruta en todo el ser mexicano, lo que en él adquiere un diapasón subido, y lo hace igual y diferente a nosotros, los cubanos, al mismo tiempo.

Bibliografía

Colectivo de autores: *Lecturas de Tabasco*. Instituto Nacional para la Educación de Adultos. Delegación Tabasco. 1999.

Gil, Manuel y Sáenz: *El nombre de Tabasco*. Instituto Nacional para la Educación de Adultos. Tabasco. 1999.

Toto Cajal, Isaías y Demetrio Díaz S.: *Comalcalco en la casa de los comales*. Monografía. Municipal. Comalcalco. 2000.